

El silencio del corazón

JORGE ZENTNER



Ilustrado por
MARIONA CABASSA

miau

El rey Abbaó era famoso por sus incontables riquezas.
Pero mucho más, sin duda, por su extraordinaria colección.
Abbaó coleccionaba silencios.

Durante años, el rey había recorrido el mundo y gastado sumas fabulosas en busca de nuevos ejemplares para su colección, llamada «Los cuatro elementos».

Silencios de Agua.

Silencios de Tierra.

Silencios de Aire.

Silencios de Fuego.







Desde pequeña, la princesa Assaí compartía con su padre la pasión del coleccionismo.

Las demás niñas de la corte saltaban a la cuerda o jugaban con muñecas y collares de cuentas.

Assaí, en cambio, prefería pasar largas horas admirando, ordenando y clasificando los silencios de su propia colección, llamada «Los cuatro reinos».

Silencios Minerales.

Silencios Vegetales.

Silencios Animales.

Silencios Humanos.